

Leer y problematizar la literatura: hacia la producción de discursos críticos en los estudiantes de la EPE

Andrea Rojas
andrea.rojas@epe.edu.co
Hernán Villamil
hernan.villamil@epe.edu.co

RESUMEN

En la presente ponencia exponemos una propuesta de pedagogía de la literatura desarrollada en la Escuela Pedagógica Experimental sistematizada durante el año 2015 y que continúa en aplicación. En primer lugar, se mostrará la forma de abordar las clases de literatura, así como la concepción que tenemos como docentes de lenguaje. Seguido de tal planteamiento se presentará la estrategia implementada con los estudiantes de educación media para problematizar los contenidos literarios con respecto a la realidad, para ver la forma en que se llega al fortalecimiento de sus discursos, resultantes de un proceso de interpretación fenomenológico y hermenéutico. La sistematización de la presente propuesta se enmarca dentro de dicho eje debido a la relación que se logra entre los contenidos académicos abordados en las clases de literatura con las búsquedas de formación y concepción del sujeto ético y político, tanto por parte de los estudiantes, como del maestro como un elemento fundamental la transformación social en el contexto latinoamericano.

PALABRAS CLAVE

Literatura, interpretación, fenomenología, hermenéutica, discurso.

INTRODUCCIÓN

“Leemos y escribimos sólo porque estamos de momento en esta tierra y se nos ha dado esta oportunidad tan preciada de comprender y escribir el mundo mientras estamos vivos”

Enrique Rodríguez, 2012

El fortalecimiento de las habilidades comunicativas en los colegios tanto del sector oficial como privado principalmente se ha enfocado en el estudio lingüístico de la lengua. En ese sentido, es a partir de un acercamiento gramatical como se espera que los estudiantes desarrollen a través de una serie de lineamientos curriculares implementados por el MEN –Ministerio de Educación Nacional-, sus habilidades discursivas y comunicativas. Sin embargo, como lo plantea Hebrard (2000), la escuela en las últimas décadas del siglo XX e inicios del siglo XXI no ha tenido la capacidad de alfabetizar a las personas y ha perdido su credibilidad frente a la enseñanza de la literatura. De esta forma, la lectura ha decaído en la medida que a través de diferentes dinámicas sociales, políticas e históricas que han permeado la institución, puesto que ésta ha pasado de ser un ejercicio estético e intelectual que exige capacidad interpretativa, a ser un ejercicio cotidiano masificado lleno de textos sencillos sin retos ni exigencias. Por lo anterior, la alfabetización dentro del aula de clase se ha limitado a reconocer grafemas dentro de oraciones simples y no al desarrollo de la capacidad crítica, discursiva y argumentativa de los estudiantes.

En este sentido, durante los últimos años en la Escuela Pedagógica Experimental hemos entrado en un constante debate y hemos logrado evidenciar cómo un estudio meramente estructuralista de la lengua no permite que los estudiantes fortalezcan sus capacidades discursivas puesto que la información –no conocimiento- sintáctica y morfológica que reciben no es significativa para ellos pues ya está dada y no presenta relación alguna con sus vivencias. Adicionalmente a ello, el estudiar la lengua desde su estructura, no permite verla en su totalidad como manifestación colectiva e individual.

Como proyecto de educación alternativa consideramos que la base de la construcción de ciudadanía es el discurso puesto que, a través de éste, el sujeto tiene la capacidad de cuestionar, modificar y construir su entorno. En este sentido, es a través del lenguaje que el estudiante realiza una lectura de su entorno social y personal que lo lleva a asumir posturas críticas frente a ello. Por esto consideramos que tanto el lenguaje como la lengua son ejes transversales en la construcción de conocimiento y de ciudadanos por lo que no es posible determinarlos únicamente dentro de un espacio exclusivamente de lengua castellana ya que constantemente estamos construyendo significados a través de la lectura, la oralidad y la escritura desde diferentes perspectivas como las sociales, las ciencias, las matemáticas y las humanas como lo plantea Carreño (2000)

“La escritura y la lectura pueden verse como otros procesos de esa construcción que crece a medida que se complejiza la capacidad simbólica del sujeto, de sus conocimientos particulares y su interlocución con otros discursos que se materializa como escritura en la intención de organizar y comunicar sentidos. Visto así, desde cualquier conocimiento particular se aprende a leer y a escribir. La garantía no reside en el manejo adecuado de la sintaxis o en el uso acertado de la puntuación, sino en las estrategias, visiones y metodología que usa el maestro en su práctica concreta sea de sociales, matemáticas o biología”

Sin embargo, al interior de la Escuela Pedagógica Experimental, se ha logrado construir un espacio que está enfocado en trabajar las prácticas concretas de lectura y escritura desde la Literatura, ya que a través de ésta, los estudiantes pueden realizar la lectura de su realidad personal y social. El abordar temáticas cercanas a la realidad próxima de los estudiantes ha permitido que ellos asuman desde sus opiniones, posturas personales en torno a la problematización que nos presentan los textos. De esta forma, estas lecturas parten desde un ejercicio significativo que les admite constituirse como seres sociales e individuales. Como lo afirma Lomas (s.f)

En el caso de la enseñanza de la lengua, el alumnado tiene que entender que lo que se le enseña le va a ser útil en su vida personal y social (y no sólo a la hora de aprobar la materia al finalizar el curso). Y que por tanto tiene que aprender a usar de una manera competente la lengua no porque exista la lingüística o las clases de lengua, sino porque la lengua tiene al ser usada un determinado valor de cambio social, y que, por tanto, puede ser un instrumento de convivencia, de comunicación y de emancipación entre las personas o, por el contrario, una herramienta de manipulación, de opresión y de discriminación.

Por lo anterior, en la EPE la literatura como expresión artística y manifestación del espíritu humano, se enfoca en explorar esas manifestaciones que se dan al interior de la vida de cada uno de los estudiantes. En este sentido, se plantea la relación de la literatura con la experiencia propia del estudiante, con su contexto personal, social y político para la construcción de discursos de la siguiente manera:

Manifestación individual-existencial: Frente a los diferentes cuestionamientos y conflictos que los estudiantes presentan en su cotidianidad, y teniendo en cuenta que es la literatura una manifestación universal del ser humano en la cual se han plasmado diferentes conflictos internos de hombres y mujeres relacionados con su existencia, la literatura abordada en la Escuela -aun cuando no da respuesta a ellos-, busca que los estudiantes reconozcan, nombren e identifiquen eso que están viviendo cotidianamente. En medio de la inmediatez que se encuentra sumergida la sociedad, la literatura permite detenerse, interiorizar las vivencias y hacerse consciente de la propia vida.

Contexto socio-político: Aun cuando todo relato es ficcional, la literatura retoma elementos de la realidad y busca manifestar, denunciar, reproducir sentimientos o

experiencias de conflictos sociales y políticos concretos que ha experimentado el espíritu humano a lo largo de la historia del hombre. En este sentido, la literatura permite evidenciar diferentes problemáticas sociales y políticas que contribuyen a que los estudiantes se cuestionen sobre el mundo en el que están viviendo. De esta forma, las posibilidades de mundo que ofrece la literatura, permiten que los estudiantes asuman posturas críticas frente a sus problemáticas sociales y políticas que viven cotidianamente. Es por ello que se hace necesario exaltar el papel de la literatura como aspecto activo en la construcción de sociedad, pues a través de ésta, los estudiantes se construyen a sí mismos, construyen sus realidades, y construyen sus relaciones con los otros.

PROBLEMATIZACIÓN DE LOS CONTENIDOS: LECTURA INTERPRETATIVA

Los jóvenes de hoy son vistos como seres sin mayor sentido de participación u orientación en la vida, se ven como rebeldes sin causa que no tienen opiniones claras ni ideas valiosas; son el futuro que se prefiere evitar en el presente. Sin embargo, recalcando en lo anteriormente dicho, uno de los propósitos que se tiene en la formación académica y personal de los muchachos de la E.P.E. tiene que ver con su capacidad para interpretar las problemáticas que se viven y poder actuar frente a ellas con miras a la transformación. Es por este motivo que la clase de literatura requiere un proceso activo entre docentes y estudiantes en el que se generen diálogos y debates constantes capaces de formar una posición crítica que analice el mundo propio con relación a los demás, a la historia y a lo que se espera del futuro.

Interpretar literatura requiere de un papel activo por parte del lector debido a las diversas relaciones que resultan de los diferentes contenidos propuestos, lo cual es necesario ver como un proceso vital que tiene una profunda relación con el cotidiano del público que lee. Además, es relevante que se vea el texto como una configuración estética que lleva consigo una posición ética por parte del autor, quien se vale de diversos métodos para suscitar emociones y que puede manifestarse explícita o implícitamente. Es de mencionar que el lector hace un proceso de interpretación al relacionar los contenidos que aborda con su propia vida, y de esta manera es capaz de crear nuevas propuestas literarias (RODRÍGUEZ, 2012); y es a tal punto al cual se apunta en la clase de literatura en la educación media vocacional de la Escuela Pedagógica Experimental.

El proceso de interpretación propuesto en las clases pretende la problematización de los contenidos con relación a la realidad y los momentos históricos explorados; es decir, la elección de libros de literatura para leer en las clases depende de las coyunturas que se han atravesado a nivel social, político, cultural, económico que se enmarcan dentro de un momento histórico en específico, desde el nivel local hasta el internacional. De tal modo es posible leer los contenidos literarios y tener en cuenta el texto desde su perspectiva tanto estética como ética; identificar las posiciones de los autores y ver el desarrollo de las propuestas en torno a temáticas en específico que caracterizan las obras; tal como lo afirma Enrique Rodríguez: “La lectura es una vivencia que se realiza en el tiempo y en medio de los contextos del mundo de la vida” (2012).

Un ejemplo de lo anterior radica en la lectura de novelas y cuentos del género ciencia ficción por parte del nivel trece, equivalente a undécimo grado del bachillerato; con quienes se leen los textos dentro de un marco coyuntural de problemáticas sociales y ambientales tales como los regímenes totalitarios, la discriminación y las crisis ambientales. La proyección de las clases está determinada por un proceso de consulta sobre las temáticas identificadas en los textos. Seguido de esto se busca la caracterización de los elementos identificados en los mismos, tanto desde la estructura estética como desde el contenido de fondo; es decir las problemáticas desarrolladas, los temas principales, y las intenciones de los autores.

Por otra parte, uno de los temas que se ha abordado en el trabajo de la clase de literatura ha sido el realismo mágico y la literatura latinoamericana como medio de

denuncia de los eventos ocurridos en los diferentes países del continente durante el siglo

XX; retomados en la clase del nivel once, equivalente al curso noveno bachillerato. Los estudiantes analizan eventos históricos de la realidad para comprender los procesos de lucha por la cultura y la identidad, así como los conflictos políticos y sociales enmarcados en dictaduras y opresión que han caracterizado la historia. En aras de identificar el porqué de las herencias que tenemos al ser habitantes de un país, así como realizar propuestas que respondan a las necesidades del contexto particular en que vivimos como colombianos, es necesario comprender los procesos históricos, pero puntualmente el papel de la literatura como medio para no permitir que el olvido se lleve todo un pasado que tiene total influencia en el presente y futuro.

Adicionalmente, otra temática que se ha trabajado en clase de literatura ha sido la literatura urbana. Lo anterior ha permitido constituir una relación entre literatura y ciudad a partir de ejercicios de tipo narrativo y periodístico. Este trabajo ha sido desarrollado con el nivel diez (grado octavo de bachillerato) y ha facilitado abordar por medio de la lectura de textos, problemáticas sociales que se dan al interior de la ciudad tales como desplazamientos forzados, pobreza, crimen organizado, desaparición, entre otros. A partir de ello, los estudiantes se cuestionan acerca de las causas y de los impactos de estas problemáticas en la sociedad y en sus vidas, y en algunos casos, proponen soluciones para ellas. El objetivo fundamental es que como seres sociales sean conscientes de su ciudadanía y se hagan partícipes de la construcción social.

FENOMENOLOGÍA Y HERMENÉUTICA PARA LA COMPRESIÓN Y LA CREACIÓN

En el contexto de la EPE frecuentemente nos preguntamos cómo docentes por el qué leer con nuestros estudiantes, además de para qué y cómo hacer que se entusiasmen con la literatura. Pues bien, como se ha visto hasta acá, más allá que decidir enfocarnos en el canon literario o los lineamientos curriculares sugeridos por el Ministerio de Educación Nacional, como Escuela le apuntamos a la lectura de literatura desde el goce; el poder disfrutar de los contenidos artísticos, pero fundamentalmente fortalecer los discursos críticos de los estudiantes. Lo anterior con el fin de brindar herramientas que sirvan en su vida futura tanto desde la formación académica como personal y que tenga incidencia en términos colectivos en los que los jóvenes se desenvuelven.

De acuerdo con ello retomamos el enfoque fenomenológico en la lectura en el cual “es el lector quien hace el recorrido y reconfigura el mundo desde sus condiciones vitales”(RODRÍGUEZ, 2012) haciendo evidente que el contenido de un texto es procesado por el lector desde la experiencia de vida e interpretado para lograr una recreación de lo leído. En este sentido, se realiza un primer acercamiento a la lectura a partir del impacto que presentan estos textos dentro de los lectores lo cual genera al interior del aula diversas interpretaciones de acuerdo con las vivencias de cada estudiante. Cabe resaltar que, dentro de este proceso, estas vivencias y los conocimientos previos de cada uno de ellos, se presenta un papel fundamental puesto que nos permite ir construyendo conjuntamente una interpretación colectiva. De esta forma, consideramos al estudiante como un sujeto activo dentro de su proceso lo cual es un aspecto que posibilita la construcción de discursos al momento de entrar a debatir con sus compañeros debido a que cada uno se va asumiendo desde sus posturas personales.

Sumado a esto, tenemos en cuenta el enfoque hermenéutico debido a que permite ver la lectura en tres momentos denominados por Paul Ricoeur como prefiguración que se refiere al momento antes de abordar la lectura y que genera expectativas por parte del lector; la configuración que habla sobre el juego que logran las experiencias personales del lector y el contenido del texto y por último la refiguración, momento en el cual el lector se distancia del texto y produce por sí

mismo la intertextualidad entre el contenido del texto y lo que proyecta como posible escritura (RICOEUR, 1991 Citado por RODRÍGUEZ, 2012).

Los estudiantes que realizan el proceso de lectura desde estos tres momentos tienen la capacidad de llegar a la creación de sus propios discursos con intencionalidad literaria producto de la comprensión de los textos que exigen ir más allá; es decir, textos que no se quedan en lo meramente explícito, sino que obligan a los estudiantes a hallar un sentido implícito en el contenido. En este punto el lector es capaz de identificar momentos cercanos a su experiencia (la historia contada por sus familiares, la noticia de la prensa, una película, anécdotas de sus amigos) para elaborar sus propios criterios con respecto a ese mundo que la literatura le abre e invita a explorar. Es el momento de la intertextualidad entre el contenido y su vida misma que le permite al educando proyectarse como un ser transformado que tiene el poder de la creación en sus manos, por eso a medida que lee un texto, escribe por sí mismo su propio texto. En palabras de Rodríguez: “esta correspondencia entre leer y escribir se realiza de modo cíclico, de tal forma que cada vez que se termina una lectura comienza otra en forma de escritura y así continúa el movimiento” (2012).

A lo largo de dicho proceso ha sido posible ver cómo los discursos de los estudiantes al remitirse a momentos del pasado histórico y político logran desarrollar propuestas de creación con un contenido crítico y sensible que da cuenta de las miradas de país que configuran como ciudadanos. Pero es necesario preguntarse qué tan importante es para las instituciones educativas el problematizar las temáticas con el fin de lograr un aprendizaje a partir del disfrute de la literatura en contexto, y así dejar de ver los contenidos como información sin mayor importancia e incidencia para la vida de los jóvenes que educamos. De esta forma, la literatura contribuirá a la formación de ciudadanos que se encuentren en la capacidad de construir conocimiento y a partir de ello, de forjar una sociedad que se resiste al sometimiento y a la masificación puesto que sus procesos de alfabetización no se enfocaron en ejercicios de decodificación de signos y de análisis de oraciones descontextualizadas, sino por el contrario, se basaron en el reconocimiento de su voz y de su palabra como sujetos protagonistas en la construcción de su entorno. Como país requerimos la participación en espacios sociales, políticos y pedagógicos de sujetos conscientes de sus entornos; reflexivos e inconformes con respecto al papel que juegan en una sociedad como la nuestra. Por ende, es imperante un ejercicio ético donde se impliquen miradas y búsquedas en torno a cuestionar lo que somos y el cómo la educación debe valerse de diversos medios para exponer al mundo propuestas de cambio y reconocimiento.

Problematizar la literatura en el contexto actual es una de las diversas y necesarias maneras de mostrar al mundo la historia de los sujetos y las comunidades; es también una forma de reconocerse a sí mismo como parte protagónica y esencial del presente y el futuro. Es permitirnos ser humanos y participar en la construcción del mundo.

LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS COMO METODOLOGÍA COMPROMETIDA CON EL CAMBIO Y LA TRANSFORMACIÓN DE REALIDADES

Alfredo Ghiso en su texto *Sistematización: un pensar el hacer, que se resiste a perder su autonomía* (2011) le da un carácter crítico a la sistematización de experiencias y describe éste como un proceso de construcción del conocimiento que transforma la realidad, que no recoge simplemente datos estructurados, sino que además busca develar con los conflictos y construir desde los mismos. Por tal razón, la sistematización de experiencias como metodología tiene una estructura y orden que responde a un componente científico que no carece de validez, que además no se limite a un simple ejercicio de observar y analizar, sino que trascienda esos estados. A propósito, Ghiso plantea que “para algunos educadores y profesionales en el área de las ciencias sociales, la sistematización se constituye en una oportunidad reflexiva que permite interpretar críticamente los discursos generados sobre y desde la práctica,

trascendiendo la simple descripción, al profundizar el análisis en torno a las lógicas particulares de las experiencias educativas-sociales.” (Ghiso, 2011 p. 4)

Lograr esta construcción de conocimiento requiere de unos pasos, el primero de ellos requiere partir del relato y ubicar el mismo en el contexto se construye un relato extenso que describe el momento y circunstancia que además da la posibilidad de entender lo que se logró y que permite una interpretación de la experiencia. La necesidad que se plantea por trascender en las búsquedas de este tipo de ejercicios investigativos expone las necesidades epistemológicas de la sistematización de experiencias, que, bajo el marco de la educación, debe reconocerse que su intención no es sólo encajar en criterios conceptuales y hacer una producción distante de la población, sino tener una injerencia en la vida de los sujetos. Esto bajo un criterio político de transformación de la realidad en la que se desenvuelven todos los actores que participan de un proceso de sistematización de experiencias.

Para el caso específico de la experiencia con los estudiantes de bachillerato en la E.P.E., desde el área de literatura, se ha realizado un proceso de recolección de las narrativas construidas clase a clase que tienen que ver con los diversos temas abordados. Dichos textos (poesía, ensayos, relatos, microcuentos) son presentados en los grupos de trabajo y posteriormente se eligen para la publicación anual de la revista “Creaciones Literarias”, la cual tiene una nueva versión al finalizar cada año escolar. El contenido de los cuentos también ha sido adaptado a diferentes medios como el cómic o el libro álbum, los cuales son expuestos ante los niveles y en las muestras finales del área. Como docentes consideramos primordial la posibilidad de que personas externas conozcan el contenido de las producciones realizadas por los estudiantes, es por esta razón que procuramos realizar eventos y encuentros donde tengan el espacio apropiado para mostrar sus realizaciones, sus puntos de vista y las construcciones de realidad que tienen.

REFERENCIAS

Carreño, José David (2000) *Lecturas con Sentido*. En: Lengua Materna y Enseñanza de

las matemáticas en la Escuela Pedagógica Experimental. Bogotá, Colombia. Tomado de la página 137.

Ghiso, Alfredo Manuel. (2011) *Sistematización. Un pensar el hacer, que se resiste a perder su autonomía*. En: Decisio Saberes para la acción en educación de adultos. N. 28. México

Hebrard, Jean (2000) *El aprendizaje de la Lectura en la escuela; Discusiones y nuevas*

perspectivas, Conferencia dada en la Biblioteca Nacional, Buenos Aires, Argentina.

Lomas, Carlos (S.F) “*Es tarea del docente de lengua y literatura mejorar las competencias comunicativas del alumnado*” Entrevista realizada por Luz Helena

Rodríguez, profesora del área de lengua castellana en la Fundación Universidad Autónoma de Colombia; CARLOS SÁNCHEZ LOZANO, Director del Departamento de Lectura y Escritura de la Universidad Sergio Arboleda.

Ricoeur, Paul. (1991) *Temps et récit. Le temps raconté*. París: Editions de Seuil.

Rodríguez, Enrique. (2012) *Lectura y escritura desde el poema: Hacia la interpretación y*

la actitud crítica de los lectores. En: Revista electrónica del programa de Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Español e Inglés.

Universidad de Cundinamarca. Girardot, Colombia. Tomado de la página:

http://revistas_electronicas.unicundi.edu.co/index.php/Caminos_educativos/articulo/view/89/pdf

